

distinguidos; y por unos hijos y nietos que fue nombrando. Diga qualquiera ¿si tubo alguna razon *San Ebremond*, u otro qualquiera impío que haya sido el Autor del *exámen de la Religion*, para afirmar que las profecías del Mesías no fueron claras, sino equivocas, y que se pueden aplicar à todo (1)? En queriendo abusar de la Santa Escritura, se tuerce lo que es mas recto, y se turba su claridad. Pero esta arte solo se aplaude entre ellos.

IX.
El octavo y grande sello, que naceria de una Virgen.

Lo octavo, (demás de la determinacion de la gente, Tribu y Familia, de que habia de nacer el Mesías) expresaron los Profetas un carácter tan raro y tan extraordinario, que no podia equivocarse con el nacimiento de algun otro hombre. Jeremías llama por eso à esta señal *una cosa nueva* (2). Y lo mismo quiere decir Isaias, quando le dá el nombre (3) de *Signo*, ò de carácter por antonomasia. Porque era una marca tan rara, que à ninguno de los nacidos antes ni despues del Mesías se le podria acomodar. ¿Y qué novedad sería ésta debajo del sol, ò qué señal tan clara para todas las Naciones? El que *una virgen le concebiria, que una virgen le pariria: que una virgen le embolveria como madre.*

Lleguese à la sucesion del Mesías, que vá dicha antes, esta circunstancia de su Nacimiento, como un signo ò sello puesto à su Carta genealógica, y admiraremos, por qué camino tan de luz habia de mostrarse entre los hombres su extraccion temporal! O

(1) Exam. de la Relig. 7. 9. Si Dieu avoit dicté des propheties, elles auroient en un caractere de clarté, qui les avroit distingués des autres manieres equivocales de diviner, dont les hommes se servent.

(2) Jerem. cap. 31. v. 22. Usquequo delictis disolveris, filia vaga? Quia creavit Dominus Novum super terram: femina circumdabit virum.

(3) Isai. 7. v. 14. Propter hoc dabit Dominus ipse vobis signum: Ecce virgo concipiet, & pariet filium, & vocabitur nomen ejus Emmanuel.

quán bella es la casta generacion con tal claridad! „Immortal debe ser su memoria: porque será distinguida y notoria delante de Dios y de los hombres (1).“

§. II.

Los Judíos, y con ellos los impíos Filósofos cavilan vanamente por desfigurar esta profecía, culpando à los intérpretes Christianos de no haber vertido fielmente el original. Mueven una cuestión de voz sobre esta palabra *Halmha* de Isaias; afirmando que no significa precisamente, *virgen*; sino una jovencilla, sea doncella, ò casada. Pero se responde lo primero, y que bastaba: Esta interpretacion no la inventaron los Christianos; sino aquellos setenta y dos Sábios en la lengua Hebréa; y en los Misterios de las Escrituras Santas, que fueron escogidos para enviar à Ptolomeo, esos fueron los que trecientos años antes de la Era Christiana, vertieron la profecía de Isaias, como hoy la tenemos. Los Judíos de hoy (ò los Filósofos) sabrán mejor la lengua de sus antiguos Padres que ellos mismos? Todos aceptaron dicha interpretacion, hasta que los Judíos tubieron intereses particulares en disputarla. Teodosion y Aquila, enemigos de los Christianos, fueron los primeros.

Pero nuestro Padre San Gerónimo (y es lo segundo) tan familiar en la lengua Hebréa, como en la Griega y Latina, sobstuvo en su Vulgata la version antigua; y hace vér que la dicha voz original no significa como quiera à una virgen, sino à una

X.
Se vé claramente el significado de la voz *Alma*.

(1) Sapient. cap. 4. v. 1.

virgen santa, escondida, sellada, ò secreta (1). Y realmente esta voz Griega *Alma αλμα* no se distingue de la voz Hebréa *Halmha*, sino en la aspiracion gutural. De aqui es, que si en el original no usó Isaías de la voz que en su lengua significa particularmente la virginidad corporal, fue por usar de la otra voz, que significa la virginidad corporal y mental: ò la integridad perfecta, ò à una virgen que ni por la vista, ni por el pensamiento ha sido muger.

La palabra *Alma*, dice el mismo (2) Santo Padre en sus Tradiciones Hebréas, es solamente propria de una virgen guardada con exquisita diligencia; y esto me parece de mayor honor, que una virgen qualquiera. Porque ésta, segun el Apostol, puede serlo con el cuerpo y no con el espíritu. Mas la que está consagrada al retiro, es virgen, y escondida: y añade que segun la costumbre del idioma Hebreo, toda escondida es virgen, aunque no toda virgen tiene la alabanza de escondida, ò de *Alma*. Después provocando à los Hebreos, dice: muestrenme algun lugar en todas las Escrituras donde la voz *Alma* esté puesta para significar à una joven, y no precisamente à una virgen. En tal caso les concederé que lo que se lee en Isaías; *Una Virgen concebirá y parirá*, significa no una virgen santa, sino una jovencilla casada.

Otra

(1) D. Hieronim. sup. Isaia 7. Alma, non solum puella, vel virgo, sed cum *ἀπαρτισμένη* virgo abscondita dicitur, & secreta, quæ nunquam virorum paruerit aspectibus, sed magna parentum diligentia custodita sit.

(2) Idem in traditionibus hebraicis *Alma*, quod interpretatur abscondita, id est virgo nimia diligentia custodita, majoris mihi videtur laudis esse quam virgo. Virgo quippe juxta Apostolum, potest esse corpore, & non spiritu. Ostendant igitur Judæi in Scripturis alicubi positum *Alma*, ubi adolescentulam tantum, & non virginem sonet; & concedimus eis illud quod in Isaia apud nos dicitur: Ecce Virgo concipiet, & pariet, non absconditam virginem, sed adolescentulam significare jam nuptam.

Otra réplica hacen hoy los Incredulos contra esta octava señal del verdadero Christo, que no se acordaron jamás de hacerla ni los Fariséos, ni alguno de los Judios. Bossuet, à quien se la propusieron el año 1703, la satisfizo concluyentemente en tres cartas que pueden verse en el lugar citado de sus opusculos. Se dirige, no contra la verdad de dicha señal, sino contra su notoriedad: y quiere persuadir que la virginidad de la santa Madre no podia ser prueba de la divinidad del hijo: pues dicha virginidad no era en sí clara, ni debia ser creída de los Judios. Toda la razon y todos los derechos humanos les obligaban por el contrario à tener à Jesus por hijo de Joseph, de cuya Esposa habia nacido en su misma compañía, y despues del tiempo legitimo de estar casados.

Para responderles no es menester negar que esta señal debió ser obscura algun tiempo aun para la sagacidad del diablo; porque no comprehendiese los consejos eternos. Al hombre mas proximo à nuestra Señora se le ocultó, hasta tanto que vacilando y ansiando, se lo declaró el Angel, y lo dejó asegurado y tranquilo. Vé aqui (segun la expresion de San Bernardo (1)) admitido un testigo tan privilegiado, excluido un enemigo tan vitando, y cubierto el honor de la Virgen Madre, que no debia dar otras pruebas de su integridad, que chocásen contra su pudor. Después son testigos los Pastores, à quienes los Angeles traen para ver y adorar el mysterio de un Dios, nacido de Dios. Después lo hacen creible las señales dadas à los Gentiles de este Christo, que

Tom. III.

Bbb

los

(1) D. Bernard. Homil. 2. Super. Missus est.

XI.
Se responde à
una dificultad
de los Incredulos.

los llamaba à la unidad de un solo pueblo. Ana y Simeon en el Templo confiesan nacida con aquel párvulo la lumbre y redencion de las gentes. El Bautista, concebido por una esteril para dar testimonio del hijo de una Virgen, lo dá con efecto muchas veces, y oye con sus discipulos la voz del Padre Celestial, declarandole por su hijo natural, especial y dilecto. ¡ Quántos testimonios concurren para manifestar que Jesus no era hijo de un hombre, sino de Dios y de una Virgen que merecia tal gracia por sus virtudes y costumbres! Asi fue conociendose, de suerte que lo atestiguaron los Evangelistas, lo creyeron todos los fieles, lo consintieron los Filósofos, lo afirmó el mismo Mahoma, y lo admira todo el mundo.

XII.
No llamaría Jeremias una cosa nueva, à que una casada pariese de su marido.

Ni es menos irracional la otra réplica que oponen à este vaticinio profetico, diciendo que solo promete el que una virgen concebiría, pero dejandolo de ser. Mas es cierto que esto sería una cosa no vista! ¿Llamaría Jeremias un *suceso nuevo* en el mundo y en la naturaleza à la concepcion de una muger segun el orden comun? Si un Profeta anunciara que algunas recién casadas habian de concebir y parir, serian muy célebres sus profecias! y mucho mejor si primero hiciera el preambulo diciendo: *Vengo à revelaros una rara novedad, que hará ver el Señor sobre la tierra.* ¿Y cuál? *Que un hijo* (continuase diciendo) *nacerá de una muger casada.* No tenia Jeremias humor para tales ridiculeces.

XIII.
La oportunidad en que se hizo esta profecia no permite otro sentido.

Si consideramos la ocasion en que Isaias hizo este mismo vaticinio, conoceremos mejor quan fuera de todo proposito sería prometer novedades tan impertinentes. Pues notese que este Profeta no habla-

blaba para entretener ò divertir à un pueblo, sino para restablecer el ánimo abatido de un Monarca. Acház, Rey de Judá, se veía amenazado por Rasin Rey de Syria, y por Phacee Rey de Israel, hijo de Romelia, que se habian confederado, para arruinar la casa de David, poniendo en su trono à un extraño. Supo Acház este tratado, y que aquellas dos potencias unidas se movian contra él, con un furor semejante al de un huracán que sacude los arboles de una selva (1).

Acház, mozo de veinte años y recién entrado à reynar, cayó de ánimo, con aquel desaliento que le inspiraban su ninguna experiencia y la impiedad de su corazon. En este tiempo manda Dios à Isaias que vaya à recordarle sus fieles misericordias hechas (2) à David, sobre la estabilidad de su casa y descendencia: y para que no tema ninguna conspiracion, le dá nuevos seguros, con las señales que quiera pedir, sea en el cielo ò sea en el abysmo. Pero viendo el Profeta que el joven Rey se obstina en su caimiento, le acuerda el designio de Dios en mantener su familia: y era, porque habia de nacer de ella el Mesías prometido para levantar à todos los abatidos de corazon, y romper el yugo de los tyranos. Con esta ocasion le da el Señor espontaneamente el Oráculo, que añade à todos los antiguos una circunstancia nueva y prodigiosa: conviene à saber, que una virgen escondida, ignorante de to-

Bbb 2

do

(1) Isai. cap. 7. v. 2. Et nunciaverunt domui David, dicentes: Requievit Syria super Ephraim, & commotum est cor ejus, & cor populi ejus, sicut motus ligna silvarum à facie terra.

(2) Id. cap. 55. v. 3. Feriam vobiscum pactum sempiternum; misericordias David fideles.

380 LIBRO I. PARTE II. DISERT. V.
do tanto humano, concebirá y parirá à este Prometido, y que se llamaría *Dios con nosotros*.

¿No sería una mofa la mas fria, indiscreta, y fuera de tiempo ir el Profeta à consolar à un Rey abatido y consternado, vaticinandole como un milagro y señal de su seguridad, que concibiría y pariría una moza primeriza? Es menester delirar antes de pensar que lo *Nuevo* prometido por Jeremías, que aparecería en la tierra, y el *Prodigio* que vaticina Isaias para el Nacimiento del Mesías, no sea el que una Virgen lo concebirá y parirá, y quedará siempre Virgen. Pero sigamos viendo las demás notas, que estaban anunciadas para hacer señalado el Nacimiento del Christo del Señor.

§. III.

El carácter nono que estaba profetizado era que nacería en la pequeña ciudad, donde habia nacido David, llamada Belén. Asi lo declaró formalmente Miquéas. „ Y tú Belén, de la tierra de „ Ephrata, no serás ya computada por pequeña, ni „ confundida con otros pueblos de los muchos que „ hay en Judá; porque de tí saldrá el que dominará „ à Israel, y su nacimiento procede desde el principio; desde los dias de la eternidad (1). “ Un poco antes habia dicho: „ Y tú, obscura (2) hija „ de Sion, torre del ganado, ¿por qué te contrahen con la tristeza? Vendrá à tí la primada de todas las Potestades, el Reyno de la hija de Jeru-

„ sa-

(1) Mich. cap. 5. v. 2.
(2) Id. cap. 4. v. 8. 9.

DE LA EXIST. DE LA RELIG. CHRIST. 381
„ salén. ¿Por ventura, no habrá Rey para tí? ¿O „ perció tu Consejero, para que así te dejes poseer „ del dolor, como la muger que está de parto? “

Querer entender este vaticinio del mismo David, que habia precedido mucho antes, sería lo mismo que si en este año anunciara uno à la Ciudad de Gante el nacimiento de Carlos V. Tambien es de advertir que no habla el Profeta de qualquiera Belén, sino precisamente de la que caia en Ephrata, y era de la Diocesis ò filiacion de Jerusalén, y de la Tribu de Judas: para que nadie tubiese ocasion de opinar sobre el lugar del Nacimiento del Mesías, confundiendolo con la otra Belén, pueblo de Galilea, en la misma Region de Judéa. A lo que se añade que esta profecia no se ha entendido del Mesías al arbitrio y juicio de los Christianos; sino segun la letra, y como se habia entendido siempre por los Hebréos. Pues quando Herodes consultó à todos los Sábios y autorizados de ellos sobre el lugar del Nacimiento del Mesías, le respondieron clara y concordemente, que debia ser en la dicha Belén, segun esta profecia que le citaron y mostraron (1).

§. IV.

Lo decimo: estaba señalado con igual precision el quando ò tiempo en que habia de nacer. Conviene à saber, segun la profecia de Jacob (2), quando hubiesen faltado Reyes y Principes (con qual-

(1) Matth. 2. v. 3. At illi (omnes Principes Sacerdotum & Scribæ) dixerunt, in Bethlehem Judæ, sic enim scriptum est per Prophetam: & tu Bethlehem terra Juda, nequaquam minima es, &c.
(2) Genes. 49. v. 10. Non auferetur sceptrum de Juda, & Dux de femore ejus, donec veniat qui mittendus est; & ipse erit expectatio gentium.

XV.
El X. carácter, el quando habia de nacer, por el vaticinio de Jacob.

XIV.
El IX. carácter del Mesías, que nacería en Belén de Ephrata.

qualquier nombre que tubiesen) de la misma nacion. Entonces (añade) vendrá el que ha de ser enviado; y será el esperado de todas las gentes. Digan los que quieren usurpar este lugar, para acomodarlo à David, ó à Saul, ò à Jeroboan, ò à Nabucodonosor, segun varias opiniones de los Judios modernos, ¿quál de los dichos fue la expectacion de las naciones?

Tampoco vino ninguno de estos en tal coyuntura de tiempo que faltase Rey, ò Principe, ò Juez de la gente Hebréa. Quando fue elegido Saul, juzgaba al pueblo Samuel: quando entró David, acababa Saul y dejaba à Isboset y à otros hijos: quando se rompió el Reyno como una capa y tiró de las diez partes Jeroboan, estaba el cetro en la mano de Roboan, hijo de Salomón, finalmente quando Nabucodonosor cayó sobre Judéa y llevó captiva à la Nacion, vivia y reynaba Joachin, à quien sucedió Sedecias, que tambien fue captivo; y despues de él, tubo su hijo Jeconías el titulo è insignias de Rey por condescendencia de Evilmerodac: despues continuó la Nacion Hebréa bajo el mando de Zorobabél y los otros que le sucedieron, sin faltarle todavia Templo, Sacerdote, ni Príncipe nacido de ellos. No se verificó todo esto hasta los días en que nació Christo, como despues veremos. Pero este Oráculo se declara por otro mas determinado y preciso, que vamos à proponer.

Daniél señaló tan precisamente el punto de tiempo, en que padecería muerte por todos los hombres el Santo de los Santos, que mas parece la suya una chronica abreviada de lo pasado, que una profecia de lo venidero. Esta claridad y precision tomó por motivo Porfirio para decir, que el libro de

Da-

Daniél (1) no era genuino, sino fingido en los tiempos de Antioco Epifanes. No sabian los Filósofos paganos qué cosa era claridad en sus falsos Oráculos. Pero yá queda dicho que esta claridad no pára perjuicio à las profecias verdaderas, sino à las fingidas; y por estos Oráculos expresos declaran otros que hay en la Escritura bastante obscuros.

¿Quánto mas digno de credito será el testimonio de Josefo que el de Porfirio, para juzgar de la autenticidad de los libros de los Hebréos? Pues Josefo admira la divinidad del libro de Daniél, por la exáctitud con que veia cumplido por los Romanos este vaticinio sobre los Judios, y sobre su Templo y Ciudad Santa. „ Los otros Profetas (dice) „ hablaron muchas veces de las cosas futuras en general: pero este (Daniél) anunció hasta el mismo momento, en que habian de suceder. Escribió „ (añade) del Imperio de los Romanos y la gran „ debastacion que habian de hacer en nuestra gente. „ Mostró bien en sus escritos que todos estos casos „ se los habia revelado Dios; de suerte que quien lea „ su libro y atendiere à los sucesos, admirará à Daniél; y advertirá en quan grande error andan los „ Epicurianos, que destierran la providencia de en „ medio de los actos de la vida civil, y piensan que „ Dios no tiene cuidado de las cosas humanas (2).“ N.P. San Gerónimo admira tambien sobre este Profeta lo abiertamente que declaró el punto de tiempo en que pareceria y padecería el Mesias (3).

Da-

(1) Porfir. apud D. Hieron. præfat. in Exposit. Dan.

(2) Joseph. lib. 10. antiquit. Judaicar. cap. 1.

(3) Præfat. in Daniel. Illud in præfatione commoneo, nullum prophetarum tam apertè dixisse de Christo; non enim solum scribit eum esse venturum... sed etiam quo tempore venturus sit, docet.

Daniél pues (1) orando y deseando saber quando se cumplan los setenta años de la captividad de su pueblo, que habia anunciado Jeremías, supo por boca de San Gabríel no solo el fin de aquella breve captividad de los setenta años, sino tambien el fin de la captividad de que habia de redimir Christo à todos los hombres, despues de setenta semanas de años. Oygamos las mismas palabras del Oráculo: „ Daniél (le dice) ahora he salido (2) „ para enseñarte y que entiendas. Desde el principio „ de tus preces se reveló este mysterio; y yo vine „ para indicartelo; porque estás lleno de santos deseos: advierte pues el sentido de la palabra y aplícate à entender la vision. Setenta hebdomadas se „ han abreviado sobre tu pueblo, y sobre tu Ciudad „ Santa, para que se consuma la prevaricacion, y „ tenga fin el *Pecado*, y la *Iniquidad* (*) sea borrada, „ y llegada la justicia sempiterna, y se llene la vision „ y la profecia, y sea unguido el *Santo de los Santos*. „ Sabe pues y advierte: desde que salga el expediente para que se reedifique Jerusalèn, hasta el que „ será unguido para Capitan, correrán siete semanas, „ y además sesenta y dos: y otra vez será edificada „ la plaza y los muros en medio de la angustia de „ los tiempos. Sesenta y dos semanas despues de esto, „ darán muerte à Christo; y no será mas su pueblo „

(1) Dan. cap. 9. v. 2. Ego Daniel intellexi in libris numerum annorum de quo factus est sermo Domini ad Jeremiam Prophetam, ut completerentur desolationis Jerusalem septuaginta annis.

(2) Dan. cap. 9. à v. 22.

(*) No el *pecado* de Judá, ni la *iniquidad* particular de Israel, sino la *iniquidad universal*, el *pecado del mundo*. Porque hab la absolutamente. Lo que se notará para no admitir la acomodacion que quiere hacer Calmet del pasage de Jeremías, cap. 1. v. 18. para explicar no exactamente por él las palabras de Daniél.

„ blo este, que lo negará. Y un egército con el Gefe „ que lo conducirá, disipará à la Ciudad y al Santuario: y el fin del mismo pueblo será la debastacion: y despues de este fin que tendrá la guerra, „ quedará establecida y firme su desolacion. Pero el „ Señor confirmará su testamento ò pacto con muchos en una semana: y à la mediacion de esta fallará ya la hostia y el sacrificio, y será (*) vista en „ el Templo la abominacion de la desolacion (ò las „ *abominadas Aguilas*, como se lee en el original Hebréo): y la desolacion perseverará hasta el fin y „ hasta la consumacion. “

§. V.

La palabra que parece mas indiferente ò indeterminada en este Oráculo, es la de *Hebdomada* ò semana. Seria muy prolijo el referir aqui las opiniones, computos, y debates que hubo sobre contraerla ò explicarla. Unos quisieron que fuesen semanas de dias, otros de jubileos ò de quarenta y nueve años, otros de siglos, otros de decenios, otros de meses.

Estas dos opiniones antiguas ha renovado el Autor impío del *Exâmen de la Religion* (1). La refutacion de todos estos cálculos puede leerse en muchos Doctores, y particularmente en (2) el Ilustrisimo Huet, y en los Padres Calmet (3), y Berthelet (4).

Tom. III. Cccc. Pa-

(*) Esta circunstancia no se refiere al mismo punto de tiempo que la antecedente.

(1) Examen de la Relig. cap. 7. num. 9.

(2) Huet, demonstrat. propos. 9. cap. 8. per totum.

(3) Calmet disertario de septuaginta septimanis Danielis.

(4) P. Greg. Berthelet in hebdom. Daniel meditationes.